

TORREGO SEIJO, J. C. (coord.) (2014) *8 ideas clave. La tutoría en los centros educativos*. Barcelona, Graó.

La tutoría en los centros educativos es un elemento que facilita los procesos de enseñanza-aprendizaje, constituyéndose como un recurso de calidad que mejora la educación. No obstante, por diversas razones, la acción tutorial no suele ser planificada, desarrollada ni evaluada adecuadamente. Éste parece ser el motivo por el que un equipo de expertos, liderados por Juan Carlos Torrego Seijo (profesor titular de Ciencias de la Educación de la Universidad de Alcalá), elaboran este manual para el apoyo a los tutores y el conjunto de los centros educativos en materia de acción tutorial.

Esta obra se organiza en ocho capítulos, donde cada uno de ellos desarrolla una idea clave sobre la tutoría en el ámbito educativo.

La primera idea clave hace referencia a la tutoría como una pieza fundamental dentro del sistema de orientación y un recurso al servicio de una educación de calidad. Tras una definición del concepto de tutoría y orientación, una breve descripción de los niveles de orientación, una

descripción del sentido/finalidad de la acción tutorial y de las funciones del tutor, los autores de la obra consideran que el perfil de un buen tutor debe ajustarse a las siguientes competencias: (a) principios éticos de implicación, (b) adaptación al cambio, (c) autogestión/organización, (d) autonomía, (e) comunicación, (f) gestión emocional, (g) desarrollo personal, (h) liderazgo, (i) trabajo en equipo, (j) gestión del marco legal, (k) gestión y dinamización de grupos, (l) gestión, seguimiento y orientación académica y personal, (m) gestión, seguimiento y orientación a las familias, (n) gestión de conflictos y mejora de la convivencia y (ñ) gestión y coordinación con el equipo docente y con los servicios externos.

El segundo capítulo gira en torno al conocimiento de todos y cada uno de los alumnos como elemento imprescindible para el trabajo del tutor. Para ello, los autores presentan una hoja de seguimiento para recabar datos relevantes sobre el alumnado en función de su historia educativa/escolar y algunos de los factores más importantes que inciden sobre el aprendizaje (conocimientos previos, competencia instrumental, estilo de aprendizaje, estrategias de aprendizaje, motivación para aprender, autoconcepto, entorno familiar, grupo-clase y contexto social cercano).

El conseguir que la clase llegue a ser un grupo cohesionado es una de las principales tareas del tutor se constituye como la tercera idea clave. En este sentido, «las clases donde existe una buena relación entre los alumnos, un sentimiento de grupo, es más fácil desarrollar las actividades, surgen menos conflictos, los que aparecen se

resuelven mejor, los alumnos se sienten bien, se ayudan, aprenden» (p. 67).

La cuarta idea clave considera la tutoría como un espacio privilegiado para educar en la convivencia. Según los autores, los tutores deben participar activamente en la gestión y mejora de la convivencia, al menos, mediante una serie de recursos tales como la elaboración participativa de las normas, los planes preventivos, la mediación escolar, la negociación, los contratos, el programa de alumnos ayudantes, etc. Esto favorece un clima escolar basado en la educación en valores democráticos, así como la disminución de la disrupción en el aula.

La siguiente idea hace referencia al tutor como ayudante y capacitador del alumnado en su proceso de toma de decisiones académico-profesionales. Dentro de los niveles de orientación, el primero de ellos corresponde al profesor de área, el segundo al tutor y el tercero al Departamento de Orientación. Y, con respecto a este segundo nivel, las funciones específicas del tutor son básicamente dos: (a) desarrollar en las sesiones de tutoría las actividades correspondientes a la orientación académico-profesional y (b) proporcionar orientación individualizada a los alumnos y a sus familias.

La sexta idea clave entiende las relaciones de colaboración entre el tutor y las familias como un recurso que mejora el proceso educativo de los alumnos. De hecho, según estos autores, «la tutoría [...] es en nuestro sistema educativo el cauce fundamental para orientar a las familias, facilitar el intercambio de ideas e información, y favorecer la cooperación educativa

entre los profesores y los padres en el proceso formativo» (p. 151).

La acción tutorial es una tarea compartida entre todos los miembros del equipo educativo y está en clara conexión con los recursos del entorno. Esta séptima idea clave pone de manifiesto que la acción tutorial no debe ser entendida únicamente como una función del tutor, pues, como señalan anteriormente, el primer nivel de orientación corresponde al profesor de área. En definitiva, la acción tutorial solamente puede llevarse a cabo en toda su amplitud y complejidad desde una perspectiva colaborativa entre todos los miembros del equipo educativo, contando con el apoyo y coordinación de otros profesionales y recursos del entorno.

La última idea clave que se recoge en esta obra hace referencia a la planificación de la acción tutorial desde un

planteamiento integral y en coherencia con los proyectos del centro. La planificación de la acción tutorial integra distintos niveles (desde los más generales recogidos en el Proyecto Educativo hasta los más específicos referidos en la Programación de Aula), diversas actuaciones (con los tutores, profesorado, familias y alumnado), diferentes condiciones organizativas (selección y formación de tutores, recursos espacio-temporales, procedimientos para la transferencia de información, etc.).

En definitiva, debido a la adecuación del lenguaje y a los contenidos prácticos que se desarrollan, sin renunciar a una destacable fundamentación, esta obra se constituye para el profesorado como un referente en materia de acción tutorial en los centros educativos.

Carlos Monge López